

蓝

Lan Lan

蓝



CENTRO REGIONAL DE  
INSTITUTOS CONFUCIO  
PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE  
孔子学院拉丁美洲和加勒比区域中心



INSTITUTO CONFUCIO  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



FIPR

Festival  
Internacional de  
Poesía  
Rosario



## Breve semblanza de la autora:

Lan Lan, seudónimo de Hu Lanlan, nació en 1967 en la ciudad de Yantai en la provincia de Shandong. Empezó a publicar sus poemas a los catorce años. Hasta la fecha ha publicado 16 libros de poesía, 6 colecciones de prosa y ensayos, también 6 libros de cuentos para niños. Está entre los máximos exponentes de la poesía contemporánea china. Sus obras líricas han aparecido en las páginas de diversas revistas alrededor del mundo, en traducción a más de diez idiomas. Ha sido premiada múltiples veces y entre sus galardones más

importantes están el Premio de poesía “Liu Li'an”, el Premio Internacional Poetry and People, el Premio de poesía “Yuan Kejia”, “Poeta del Año 2017” de los medios en lengua china, entre otros. Mediante la votación de cerca de cien poetas, académicos y críticos literarios, Lan Lan fue seleccionada como una de las “Diez mejores poetas chinas del nuevo siglo”. Anteriormente, Lan Lan ha dedicado un gran esfuerzo creativo a Grecia y al intercambio cultural con este país, por lo cual ha sido declarada ciudadana honoraria de Quíos. Su drama poético “Frontera” recientemente fue puesto en escena en Atenas. Lan Lan ha sido profesora visitante en numerosas universidades chinas y es poeta residente de la Universidad Renmin de China en Beijing, donde vive actualmente.

## Breve semblanza de la traductora:

Radina Plamenova Dimitrova es traductora, investigadora y docente búlgara con residencia permanente en México. Es Licenciada y Maestra en Sinología por la Universidad de Sofía (Bulgaria); Maestra en Literatura Antigua China por la Universidad Pedagógica del Centro de China; Doctoranda en el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México. Es traductora de poesía y prosa del chino clásico y moderno al español y al búlgaro y sus traducciones se han publicado en México, China, Bulgaria, Chile, Argentina y Colombia. Es miembro de la Asociación de traductores literarios de México (Ametli) y de la Asociación de traductores de China.

## Girasol silvestre

A los silvestres girasoles  
les cortan las cabezas en otoño.  
Ella sabe, la gente que ha pasado a su lado tal vez de pronto  
regresará. El cielo palidece en el ocaso.  
El sol desciende y a su paso el rostro de ella  
se torna una polvareda color de oro,  
se funde con la inmensidad del verano entero.

¿A quién atravesé? ¿Acaso al horizonte de trigo sarraceno en flor?  
En el duelo por las cosas de antaño ocultadas  
he vuelto a morir una vez más: ¿a quién sustituí?

Falsos girasoles. Falsos cantos.  
Dolor punzante en mi pecho: el viento otoñal clava púas venenosas.

*(1991)*

## Hablando de la vida

Parece que él está hablando sobre un libro.

Comenta el destino de ciertas personas.

Mi mirada vacía está fija en su raída camisa de cuello redondo.

A través de la ventana, oigo el susurro de las hojas.

Escucho su leve voz del año pasado y antepasado.

A través de la ventana, veo los raudos cambios del cielo.

Imperceptiblemente en la oficina ha oscurecido.

Él permaneció en un silencio muy largo.

Y qué tranquilidad alrededor.

Por la ventana venía el susurro de las hojas.

*(1995)*

## Tan bello y sensual...

Tan bello y sensual...

El roce ambiguo de la mirada: las nucas del bosque de acacias japonesas,  
una hoja agujereada por los insectos (el dulce lunar  
sobre el muslo), y los chirridos  
desolados de un par de gorriones  
sobre el pecho níveo del invierno

Tan bello y sensual...

Un sendero que se pierde entre las púrpuras tinieblas de la axila.  
Mujeres cargando maíz a cuestras;  
un secreto polvo fino llena las arrugas en sus frentes.  
Marzo. Bajo la guía de la pasión fragante,  
un pelotón de hormigas sale trepando por la cueva de la primavera.

Ah, cierto, amo tu cuerpo de álamo blanco, tus fascinantes  
labios estrellados que guardan un frenético, tierno  
e incesante beso.

... Tan bello y sensual.

*(1995)*

## Todas las razones

Por fin conocerán mis labios una dulce gota  
de las entrañas de aquel verde panal de relaciones humanas;

no de alguna flor,  
tampoco del cielo estrellado.

Si no se parecen a mis seres queridos  
tampoco se parecerán a mí.

*(2003)*

## El trabajo del poeta

Toda la noche, el fuego ruge  
en la fragua.

La sombra dibuja un remolino con sus brazos  
y – pulgada tras pulgada – a golpes incrusta  
al herrero en el silencio del yunque.

*(Diciembre de 2005)*

## En la eternidad hay...

En la eternidad hay un par de lluvias. Oleadas de suave brisa;  
en la eternidad hay dolor desamparado; una mirada abstraída se desdibuja  
mientras el sol se hunde en el ocaso;

hay flores de manzano que rocían las tumbas de los muertos;  
hay cantos, hay un desolado resplandor de incontables lucecitas hogareñas;

hay dos espigas de trigo, una nube...

Los coloco en tu cielo azul.

*(Marzo de 2006)*

## Gobi. Canto en la noche

En tu canto hay un sueño dorado que estoy predestinada  
a perder, y labios como sellados por un beso,  
y un llanto de épocas pasadas  
que gime en tu transcurso lento.

Seguro hay una soledad más grande,  
por eso existe el cielo estrellado.  
Que distante tu mirada cuando pronuncias “triste”  
esa palabra, una llama débil  
refulge en medio del rocío.

En su hondo y radiante seno, el alba teje la negrura  
de mis años, y ésta se despliega como un campo abierto,  
todo surcado de versos; burros y gallos despiertan  
y erigen un nuevo amanecer para alguien.

Seguro hay un amor más doloroso,  
por eso brotan plantas en el árido desierto.  
Un viento va brincando cordilleras; su soplo abre de par en par mis ojos,  
pero la tierra que ha galopado todo el día le impone  
la calma. Oh, en la negra noche de repente se alza un canto.

Tú casi fuiste la razón de un accidente de tráfico. En todos mis difuntos días,  
tú casi eres un recordatorio de dicha.

*(Julio de 2009)*



## El anochecer en la Isla de Gotland

“¡Ah, todo es tan perfecto!”

Me siento sobre el pasto. La amargura —marea alta en los pies—  
inunda las cuencas de mis ojos.

La lejanía es una ola vieja, la cercanía es una ola joven.  
Gaviotas sobre el arrecife: cual si  
tuviesen la cúpula de una iglesia bajo sus patas.  
Se pierden en el crepúsculo y entonces brotan las estrellas  
encima de nuestras cabezas.

Nada falta:

brisa, pasto, sol poniente y mar abierto.

Nada falta:

paz y plenitud, calma y campanadas de iglesia al anochecer.

“Perfección” ajena, insoportable. Y yo, estupefacta  
por estar sin padres e hijos a mi lado  
y sin la caótica avenida frente a mi ventana.

Una felicidad muy turbia  
expande las sombras de mi vista. . .

Es tal vez un desdén involuntario,  
para ti —el sólido y pleno sol poniente del Mar Báltico—  
soy una forastera,  
una desconocida de corazón sombrío que viene de la China.

El crepúsculo de Gotland lo convierte todo en una pesadilla.  
Así es, no hay un paisaje más gélido que éste.

(2009)

# Mi amor es un árbol

Mi amor es un árbol, es  
un viajero  
que no da ni un paso.

Mientras mi amor galopa  
a través del tiempo,  
le deseo: mantente recto, grandioso;  
resiste con sonrisa  
soles abrasadores y lluvias torrenciales. Incluso  
la inevitable hacha.

*(2011)*

# Publicación

Todos mis poemas están firmados.  
Todos mis poemas tienen quien los reciba.

Cuando el haz de flechas venga volando  
seguro habrá una frente que le dé la bienvenida;  
amo su terquedad radiante,

amo la intrepidez de la herida expuesta,  
el irreprimible elogio de los gusanos a la sangre...

Cuando las rodillas me hablen,  
este poema ya no temblará más.

He aquí la publicación de la intimidad de una poeta.  
Océanos y cordilleras perpetuos: un escritorio en oleaje.

*(2011)*

# Consentida

El herrero idolatra a un trozo de hierro al rojo vivo.

Y tú —lo sé— estás encariñado conmigo.

¿Será que el yunque te haya revelado mi debilidad?

Venga, levanta tu férreo martillo...

*(Junio de 2011)*

# Un invierno

Comemos panes con ajonjolí. En el hosco merendero  
nos abrazamos con la mirada. Afuera, el invierno arrea,  
conduce su gélido rebaño.

Su aliento helado vierte en nuestras gargantas  
un poema largo, muy largo  
que pavimenta bajo nuestros pies un camino sin fin.

Hablamos de esas frentes magulladas, de esas heridas abiertas, amoratadas,  
que rezuman sangre y pus. Ojalá y encontráramos allí un sabio mudo.

Ya sabes, lo que viene son las nueve nevadas que dividen a los amantes.  
El gélido pastor celestial de cabeza rapada y mirada feroz  
va y viene frente a mi ventana.

¡Castígame con ese frío, navaja contra mi cuello!  
Deseo cambiarlo todo por uno de tus besos.

*(2013)*

# Todo es ritmo

Todo es ritmo:  
la marea, la carrera, el aliento,  
los bruscos altibajos de las cadenas montañosas.

Todo es ritmo:  
las cuatro estaciones, la vida y la muerte, los días y las noches,  
el devenir del idioma y la entonación.

Un árbol cortado; sus mágicos anillos  
transmiten el misterio del ritmo.  
Plumas y alas  
escriben en el aire la simetría del compás.

Oh, un hombre parpadea.  
Oh, un médico toma el pulso.  
Un hombre y una mujer unidos en el amor  
despliegan la escala musical de este poema: ¡Tempo! ¡Tempo!

El ritmo es amor, como la imaginación  
es entrar a la cultura. Es un canto al universo;  
una paloma torcaz canta la incesante melodía  
que brota desde el seno de la primavera.

*(2013)*

## Noche de nieve

La nieve, región desconocida en tu tierra natal.  
Sobre la estepa salvaje, el viento toca su fagot congelado.

Sólo en el país inexistente no hay prisiones.

¿Quién te exilió al vacío inmenso de la tierra nevada?  
¿Quién hizo chocar los grilletes hasta que salten chispas?

Tu mano temblorosa sostiene una pluma,  
tu madrugada es el tribunal de la lengua materna.

Debes atravesar a solas la gran nevada nocturna  
para ser un testigo-cómplice y velozmente alcanzar  
una sentencia estética y ética.

*(2013)*

## Dicen los griegos

“Dime, ¿qué hacían durante los sacrificios?”

“Quemaban piel y huesos de animales”, contestó él.

“Todas las cosas que la gente no comía se ponían en las ofrendas. Y mientras crujían en las llamas vivas, de cerca y lejos se reunía una multitud de dioses.

La gente come carne y plantas  
y los dioses, sólo humo azul.”

Vi como los primeros rayos del sol y la neblina del ocaso se expandían levemente por detrás del bosque.

¿Qué será ese movimiento que sisea entre las matas de juncos y se pierde en la profundidad del arroyo que fluye lejos?

“Entonces, ¿cómo es que los griegos en sus corazones enaltecen la cruz y –allí donde no llega la voz del campanario– elogian las olas de Poseidón y el resplandor de Apolo?”

“Tal vez los cascos de los caballos romanos jamás han pisado las ardorosas piedras de Atenas. En el monte Enos en Cefalonia el carruaje de Apolo sigue galopando en los frontones de las iglesias.”

Tal vez los dioses prefieren sentarse en la punta del campanario y pescar gotas de agua entre las nubes, o ponerse pantalones con agujeros y así tocar las puertas de la gente desconocida.”

“Entonces, ¿cómo explicar Bizancio? ¿Por qué cierto lugar se llama Constantinopla, y también Estambul? Y tiene más nombres todavía.”



“Pero es el mismo lugar, ¿no es cierto?  
No sé a ciencia cierta si a los dioses les gustan  
las casas que construye el hombre para ellos,  
tampoco sé si otorgan el poder a los jueces del mundo humano.  
Sospecho que cualquiera de ellos aborrece los cadáveres y la sangre fresca,  
si ésta no es la que brota de su pecho. No te olvides,  
a los dioses sólo les gusta engullirse de humo azul.”

“Creo que la humanidad tendría miedo de hacer más espadas  
si pensara en su propia garganta.  
Ahora, llévame al templo que está al pie de la Acrópolis,  
quiero atravesarlo y alcanzar la costa, rodear los altares sin nombre  
hechos de piedras redondas, también aquellos cactus taciturnos,  
y de un salto zambullirme en el mar abierto.”

“Verás a una anciana parada en el arrecife;  
los rayos del sol encienden el bronce de sus pechos caídos  
y su vientre surcado de arrugas, y su monte de Venus plateado.  
Junto con aquel hombre, también desnudo,  
comentan la temperatura del agua marina.  
Ese hombre luce una cintura juvenil. Al caer la noche,  
el destino robusto lo guiará  
a otro templo donde entregará su cuerpo entero, y además  
dejará el sello nítido de sus rodillas  
sobre el pétreo altar del tiempo.

... Y si esto no complace a los dioses,  
¿qué puede ayudar para que sus manos manifiesten  
aquella fuerza invencible que posee?”

*(Junio de 2014)*

## Momento crítico

... De pronto, cada uno detuvo su propio argumento  
y ambos se sumieron en el silencio.

Después de un tiempo, él dijo:

“Ayer de nuevo percibí el aroma de las plantas,  
como la primera vez.

¡Y qué magnífico el otoño! Cuando sale el sol,  
las hojas parpadean, resplandecen. Al fondo,  
desde el suelo se alzan las cimas de los montes.  
Del pasto recién cortado emana un olor agraz.

La tierra humedece las hojas caídas. El aroma de la infancia,  
la frescura del amanecer me llenan hasta el fondo del alma.”

Y luego añadió: “En ese momento supe que confío en ti.  
Esta fe es más grande que mi amor. En otras palabras,  
'te amo' es igual a 'creo en ti'.

Las hojas centelleantes y el pasto verde  
me dijeron esto. Pero las palabras viajaron toda la noche  
y apenas ahora me alcanzan.

Ahora te las dije  
y estoy aliviado. Dentro de poco llegarán a ti.  
Por favor, comparte mi alegría.”

Entonces ella tomó la pluma en silencio  
y apuntó todo. Además ya sabía sin la menor duda:

Ahora estaban a salvo.

*(2014)*

## Sin título

Desnuda, regresas a los lugares donde siempre estuviste.

Al nogal. A la ortiga en flor volando bajo.

A la rosa que exuda nubarrones de humo plúmbeo.

Estuviste delante de sus formas jóvenes. Ahora  
estás detrás, totalmente desnuda, para encontrar  
aquellos labios que se hundieron entre los matorrales espinosos

y hacer... que te pronuncien.

*(2015)*

# Santo

Un santo no se acostaría con nadie.

Se despoja de su cuerpo  
y así –desnudo y trémulo–  
se lanza hacia su Dios...

oh, pero acicalado de pies a cabeza,  
se hunde en su trono,  
se petrifica en una ausencia profunda.

*(2015)*

## En el amor

No te extraño; supongo  
que entiendes ese fuego abrasador;

entiendes que bajo la gélida capa  
de hielo hay un pez inmóvil.

No busco tesoros.

No puedo ver ni escuchar cuando  
silencioso pasas a mi lado.

Para qué codiciar lo que asigna el Cielo  
si la verdad de mi amor supera todo.

Amo esta soga, estas cadenas.  
No me apodero de nada, más que  
de mis propios brazos.

Amo la dura tabla de la cama individual  
y el rastro glacial de una presencia humana.

*(2015)*

## Mujer sentada en la playa

Muchacha sentada en la playa, dos labios dulces.  
(El monte salvaje da paso a un caminito, ya vino la joven desnuda.)

Mujer sentada en la playa, dos labios candentes.  
(Pecho dorado. Muslos de oro levantan una brisa matinal.)

Triste mujer sentada en las rocas, dos labios extinguidos.  
(El monje que recita los nombres de los budas vino y luego se fue.)

La anciana que recogía los frutos del almendro vino cargando su cesta  
y se los llevó.

*(2015)*

En el seno de la naturaleza  
no existen los ateos.

蓝  
Lan Lan  
蓝



CENTRO REGIONAL DE  
INSTITUTOS CONFUCIO  
PARA AMÉRICA LATINA  
孔子学院拉丁美洲中心

---

Agustinas 1920, Santiago, Chile  
+56 2 2925 5560

---

 cricalhanban  cricalhanban

---

[www.critical.org](http://www.critical.org)